

הדף

LA HOJA 1089

CUIDADO CON EL GATO

LA HOJA DE ELAD 688

QUIERO VIVIR

CUIDADO CON EL GATO

El hombre que muere en la tienda (Bamidvar 19,14)

Cuando un iehudi muere dentro de una tienda, impurifica a todo el que entre a dicha tienda – dice el rab hagaon **Shlomo Levinstein** Shlita – y si el cuerpo de un fallecido se encuentra en un hospital, y en ese edificio hay un cuarto destinado para las personas fallecidas, se considera a todo el edificio del hospital como un lugar de impureza, prohibiendo la entrada a los Cohanim (para realizar visitas, pero no para recibir un tratamiento, desde luego).

En cambio, un no iehudi, no impurifica en una tienda, sino solamente cuando se lo toca o se lo transporta, por eso, para el Cohen, estará prohibido sólo tocarlo o llevarlo, pero no entrar a una tienda donde se encuentre su cuerpo.

La diferencia surge de la Guemara, en el tratado de Iebamot (hoja 61a): las tumbas de los no iehudim no impurifican dentro de una tienda... ustedes son llamados "Adam" (hombre) y ellos no son llamados "Adam"... y explica Rashi Hakadosh, que esto se aprende del versículo: *ustedes son llamados Adam* – y con respecto a la impureza en la tienda, está escrito: *Adam que muere en la tienda...*

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

[spotify: gabrielguiber](https://open.spotify.com/artist/gabrielguiber)

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim *Aleha Hashalom*

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

Estas palabras, que “los no iehudim no son llamados Adam”, aumentaron en una medida muy grande el odio hacia los hijos de Israel.

Ellos intentaron traer pruebas a partir del Talmud, de un desprecio de los hijos de Israel hacia los demás pueblos, argumentando que los iehudim se creen una raza superior, *Jas Veshalom*.

A partir de allí, publicaron varios escritos, como el conocido “Juicio Beilis”, que acusa a los iehudim de utilizar la sangre de los no iehudim para producir “Matzot” para la festividad de Pesaj, una acusación que trajo muchos problemas en la antigua Rusia.

Sobre este asunto, explicó el **rab Mazeh**, rabino principal de Moscú, de acuerdo a las palabras de rabi **Meir Shapira Milublin**, que la intención de la Guemara es otra, nos quiere decir que solamente el pueblo de Israel se considera como una sola persona, frente a los otros pueblos, que son un grupo de muchas individualidades...

Y la prueba más clara, la encontramos en este juicio, en el cual, en todo el mundo iehudi había un gran temor, ya que, si Beilis resultaba culpable, no quedaría en todo Rusia, un solo iehudi que estuviera libre de culpa.

Es decir, si un iehudi era culpable, todos los iehudim eran culpables...

En cambio, si un ciudadano ruso – no iehudi – es acusado de asesinar a otra persona, ¿acaso el juicio será del interés de alguien?...

Por esto, dice la Guemara: ustedes son llamados “un hombre”, y los pueblos del mundo no son llamados así... (porque son muchos hombres, no uno)

Algo similar nos dice la Tora sobre Esav (Bereshit 36,6): “**las almas** de su casa”, en plural. Y sobre Iaacov Avinu (Shemot 1,5): “setenta **alma**”, en singular, y no es un error, se consideran todos como una sola alma...

Tenemos un relato, con el cual el “**Ismaj Moshe**” explica la bendición “**Bore Nefashot**”, que recitamos después de beber o ingerir ciertos alimentos:

Un iehudi, para conseguir el sustento de la familia, alquilaba una “casa de bebidas”, que proveía cerveza y otras bebidas alcohólicas a los habitantes no judíos, de la ciudad.

Por la injusta decisión del sacerdote del pueblo, este iehudi perdió su fuente de ingresos, porque prohibió que la gente le compre al iehudi.

Este iehudi viajó a ver al “Ismaj Moshe”, y le lloró por su amarga situación, pero el “Ismaj Moshe” lo calmó, que no se preocupe, y le dio su bendición, diciéndole que todo volvería a su lugar, en paz.

Pasaron unos pocos días, y se desató una fuerte epidemia en la ciudad. Llegaron especialistas enviados por el gobierno, para buscar la causa de la epidemia, y descubrieron que el motivo fue – justamente – que todos estos hombres dejaron de tomar alcohol, que eliminaba las bacterias del cuerpo.

El sacerdote fue removido de su cargo, y desde ese momento, el sustento del iehudi creció mucho más que en tiempos pasados.

Sobre esto, dijo el “Ismaj Moshe”: nosotros bendecimos **“Bore Nefashot...”**
– **Hashem creó muchas almas** (a todos los pueblos), **y sus faltantes** (junto a ellas creó la falta, que necesitan un poco de whisky, y todo esto), **para que vivan en ellas, un alma** (para traer el sustento y dar vida al alma del iehudi, o sea, al pueblo de Israel)...

De todas formas, a pesar de esta explicación, sobre la unidad del pueblo de Israel, todavía falta explicar y entender, por qué los pueblos del mundo no se llaman Adam...

Decimos que ellos son “Haadam” (el Adam), que parece igual, pero no lo es. Necesitamos entender la diferencia entre “Adam” y “Haadam”, y para esto, deberemos retroceder en el tiempo hasta una época de oscuridad, previa a la salida de Egipto.

En esos tiempos, el mundo no tenía – siquiera – el mínimo conocimiento de Hashem Itbaraj. Tampoco los iehudim sabían de Hashem, ya que vemos cuando Hakadosh Baruj Hu se le presenta a Moshe Rabenu en el arbusto que se está quemando, y le ordena ir a informarle a Israel que El quiere sacarlos de allí, pregunta Moshe: ¿y si ellos me preguntan Quién eres Tú, qué les diré?... es decir, la oscuridad era tan densa, que hasta ¡el pueblo de Israel no sabía Quién era Hakadosh Baruj Hu!

Para establecer la fe dentro del pueblo, Hashem les enseña desde el principio – al comienzo hacen un “curso” preparatorio, que incluyen las diez plagas, donde les enseña de la “realidad” del Creador, su Poder absoluto, y su supervisión particular sobre cada una de las creaciones.

Para los que no fue suficiente con esta enseñanza, y al llegar al mar entraron – también – con sus ídolos, tuvieron en el mar un “curso” acelerado de lo que significa “ojo por ojo”, con la forma especial en que cada egipcio se ahogó en el mar (de acuerdo a la forma en que trataron a sus esclavos judíos, se ahogaron con mayor o menor sufrimiento).

Entonces – Israel tuvo el mérito de llegar a la situación de (Shemot 14,31): “y creyeron en Hashem, y en Moshe, su servidor”, y fueron en camino a recibir la Tora.

Frente al pueblo de Israel, que atravesó un nivel tras otro de estudio, hasta hacerse merecedores de recibir la Tora – encaminándose por el mejor de los caminos, todos los otros pueblos quedaron en el mismo lugar, el mismo lugar donde Israel comenzó su elevación. Por esto, con el correr de los años, se fueron “abriendo” poco a poco, para aprender del pueblo de Israel, y fueron creando – cada pueblo – alguna que otra “cultura” (por así llamar).

Así, por ejemplo, encontramos la “abolición” de la esclavitud, algo que en el pasado ningún hombre “soñara” como algo posible, que comenzó dando un día libre en la mitad de la semana de trabajo... Y también podemos ver, el resto de las condiciones sociales, que también aprendieron de la Tora...

Hasta que hoy en día, también los pueblos que no recibieron la Tora, dejaron – casi en su totalidad – de ser idólatras, a excepción de los pueblos del lejano oriente. Y son muy pocos (tal vez los caníbales) los que todavía incluyen la carne humana en su dieta alimenticia...

Todos los pueblos pasaron este largo proceso, en soledad, copiando entre ellos, o copiando del origen, Israel. En cambio, nosotros, tenemos un Maestro que nos guía, nos conduce y supervisa. Esta diferencia, tiene – para los pueblos del mundo – una virtud y un defecto.

La virtud – porque aprendieron todo por sí mismos, y el defecto – porque cuando una persona cambia siguiendo los razonamientos de su mente (limitada por ser una persona) y acepta el cambio, no podrá llegar a conclusiones que sólo pueden alcanzarse con la Ayuda de Hashem.

Y es así, jamás hubiéramos podido “inventar” – por nuestra cuenta – de acuerdo a nuestra mente, las leyes de la “vaca bermeja”, o leyes de la aptitud de los alimentos, la separación de carne y leche – porque son cosas que no tienen la “lógica” de las personas, y nosotros lo sabemos – solamente – porque Hakadosh Baruj Hu nos entregó la Tora – la enseñanza Divina – y nos enseñó cómo llevarlo a la práctica.

Cuando un niño nace y comienza a crecer y a “conocer” el mundo, su sistema es “**pruebo y me equivoco**”. Por ejemplo, ve un fuego encendido y corre hacia él. Extiende su mano y comienza a gritar, la madre llega y le enfría la quemadura, lo tranquiliza, lo besa, y así el niño aprende que el fuego es una cosa que quema... La próxima vez, correrá detrás de un gato – que le cayó en gracia – y el gato lo rasguña... Ahora aprendió que no es conveniente acercarse a un gato... Va creciendo, hasta transformarse en un hombre “entendido”, que sabe muchas cosas...

Adam Harishon – dice el “**Tiferet Israel**” – no tuvo que hacer estas pruebas, porque Hashem lo creó “preparado”, y sabía todo.

Esta es la intención de la Guemara: “ustedes se llaman Adam” – el pueblo de Israel, como Adam Harishon, recibió de Hashem toda la sabiduría de la Tora, sin la necesidad de conseguirla por sus propios medios.

Pero los pueblos del mundo no pueden llamarse “Adam”, porque cada persona se llama según el nombre de su padre, y con una condición más: que siga sus caminos. Y ellos no recibieron la sabiduría del Cielo, la estudiaron por cuenta propia.

Vemos, los pueblos del mundo pueden llamarse “Haadam”, y sobre esto dice el versículo: “como lo que hizo Haadam (el Adam) y vivirá en eso”.

Esta es la diferencia que intenta mostrar la Guemara: *ustedes son llamados Adam, pero los pueblos del mundo no pueden ser llamados Adam* (porque se llaman “Haadam”).

Umatok Haor.

KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

COLEL BEIT SHMUEL

EN MEMORIA DE SAMUEL Y LUISA EDERY COHEN

Rabi Pinjas Ben Iair 6 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 19:21 Shekia: 19:51

Fin de Shabat: 20:32 R”T: 21:03

QUIERO VIVIR

Esta es la Ley del hombre que muere en la tienda
(Bamidvar 19,14)

Está escrito en la Guemara, en el tratado de Berajot (hoja 63b), y nos enseña sobre este versículo, que las palabras de Tora no se mantienen, sino en la persona que “se mata” por ellas.

Y sobre el tema, existe una gran cantidad de explicaciones – dice el rab hagaon **Arieh Shejter** ztz”l.

Muchos comentaristas están convencidos, que en el momento en que la persona estudia Tora, debe concentrarse, pura y exclusivamente en su estudio, para buscar y perseguir la Verdad...

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.

Y para conseguir este propósito, debemos hacer a un lado todos nuestros intereses particulares.

Cuando pienso que mi “yo” está (figurativamente) muerto, nadie me tiene en cuenta, nadie me va a interrumpir mientras estoy estudiando, y entonces, las palabras de Tora se mantendrán en mi persona... serán de mi propiedad.

Otros comentaristas tienen una explicación muy diferente, y nos dicen que, si queremos “conservar” las palabras de Tora, necesitamos santificar cada instante libre para el estudio de la Tora.

Ocuparnos día y noche, sin interrupción, sin que exista otra cosa en el mundo, hasta que la Tora llene todo nuestro ser.

Y desde luego, no desperdiciar nuestro tiempo tan valioso para escuchar palabras de burla y todo tipo de informaciones que no agregan nada a nuestro servicio al Creador. Sino, sólo aprovechar este tiempo, que cuanto más valioso, es más corto... y permite nuestra elevación...

El “**Jafetz Jaim**” ztz”l, en su libro “**Torat Habait**”, nos trae palabras asombrosas, y a la vez aterradoras.

Está escrito (Bamidvar 15,31): *porque la Palabra de Hashem despreció... se arrancará su alma, el pecado está sobre ella.*

¿Sobre qué está hablando el versículo?

De la persona que podía haber aprovechado su tiempo para estudiar Tora, y en lugar de eso, se pone a leer libros extraños. Cuando tiene la posibilidad de adquirir diamantes, desperdicia ese tiempo leyendo sobre la niñez de Antiochus (como ejemplo)... y así, pone de manifiesto que no aprecia el verdadero valor a la Tora, siendo calificado como que “desprecia la Palabra de Hashem”, y su castigo – su alma será arrancada...

No creamos que tenemos tanto tiempo para vivir en este mundo. Es una pena desperdiciarlo en tonterías.

Dijeron en nombre del **Baal Shem Tov** Hakadosh: al igual que nuestra vida y nuestro sustento están determinados de antemano, también la cantidad de palabras que saldrán de nuestra boca, durante toda la vida, se estableció desde el comienzo. “Mi alma sale en sus palabras”, está escrito – junto a sus palabras... y cuando hablamos demasiado, puede llegar el momento en que el alma salga, y ya no podemos hablar.

Pero, así como en el sustento, cuando utilizamos el dinero para cuestiones de santidad, como los gastos para Shabat y Iom Tov, o para fortalecer la Tora, ese dinero no entra en el cálculo del sustento establecido, y quien aumente en santidad y en caridad, le aumentarán desde el Cielo – todas las palabras de Tora y santidad no entran en el cálculo de la cantidad de palabras limitadas que podemos hablar en vida, es decir, en cuestiones de Tora, podemos hablar con total libertad, no hay límite, y tampoco hay límite para la recompensa...

Si hoy en día, entramos al salón de una Ieshiva, en la mitad de la noche, podremos ver muchos jóvenes que se ocupan del estudio de la Tora, fuera de los horarios establecidos para el estudio. Es decir, son horarios donde los jóvenes no tienen la obligación de estudiar.

Ellos estudian porque disfrutan del estudio, sienten que la Tora es la esencia de sus vidas.

Existen establecimientos donde estudian cientos de jóvenes, y los incentivan para que lleguen a tiempo: con un leve atraso pueden perder su asiento, hasta que finalice la hora de estudio.

Así, la dirección de la Ieshiva consigue que el Salón de Tora esté repleto de pared a pared, y que cada uno aproveche su tiempo al máximo.

También, muchas veces, podemos entrar a un Colel Abrejim (que podemos describir como una Ieshiva para hombres casados, los Abrejim), y allí encontramos estudiantes que – Baruj Hashem – tienen grandes familias, con muchos niños, y están dispuestos a vivir sus vidas con recato, con simpleza, con humildad (y a veces con algunas privaciones, a veces también muchas)... y todo lo hacen, todo resulta conveniente y aceptable sólo para que sus almas naveguen por el mar de la Tora, y muestren a sus hijos el Camino.

Algunos – tal vez – si se ocuparan de cierta profesión, gracias a que poseen una cabeza “grande”, con facilidad podrían tener un gran éxito y pasar a vivir con holgura, obteniendo enormes ganancias, hasta convertirlos en millonarios... en lugar de recibir una mensualidad tan pequeña, como la que reciben hoy...

Pero, como dijimos, para ellos, es mejor dejar a un costado la vida de este mundo, renunciar a los lujos, para tener el gran mérito de sentarse en las tiendas de la Tora, para esforzarse y ocuparse del estudio de la Tora, y lograr sentir toda su dulzura...

A pesar de que hay mucha gente que tiene el mérito tanto de la riqueza, como de la vida de la Tora, tenemos que saber que las dos cosas se contradicen, no pueden ir de la mano...

No tiene nada de malo disfrutar de este mundo, es más, si Hashem nos puso en este mundo, lleno de cosas muy bonitas, es para que disfrutemos de él... pero ahí el problema: el Ietzer Hara, una vez que consigue meternos en los placeres del mundo, ya se le hace el trabajo más simple, porque a nosotros nos cuesta salir y nos sumergimos más y más, creyendo que todo es necesario, y ahí es cuando nos apartamos de la Tora, *lo alenu*.

Para poder sentir el gusto “dulce” de la Tora, necesitamos evitar los placeres “sobrantes” de este mundo. Para crecer, debemos “matarnos” por la Tora, como dijeron nuestros sabios: el que quiere **vivir**, que se mate a sí mismo...

Arieh Shaag.

HORARIOS DE SHABAT

12:00 a 13:00 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

19:10 Shir Hashirim

19:21 Minja - Derasha a cargo del Rab Hakehila

20:25 Arvit (aproximadamente)

8:00 Shajrit, luego Kidush y Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

18:00 Shiurim y Avot Ubanim

18:40 Minja

20:40 Arvit Motzae Shabat

HORARIOS DE JOL

Shajrit: 7:50 (Korbanot)

8:05 (Hodu)

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 8

9:00 a 13:00 a cargo del Rab Hakehila

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 2

16:15 a 18:45 a cargo del Rab Hakehila

15:00 a 15:30 Jumash Bereshit con Mefarshim a cargo del Rab Gabriel Guiber

15:30 a 16:00 Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

Minja : 18:45

19:15 a 19:45 Halajot a cargo del Rab Hakehila

19:45 a 21:00 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

Arvit : 21:00